

HB1

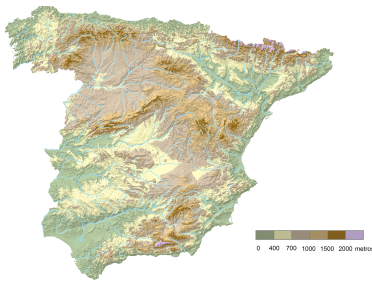
Comentario del mapa topográfico de la Península

El relieve de la Península Ibérica se organiza en torno a la Meseta Central, una vasta llanura elevada que se encuentra entre los 600 y 800 metros de altitud media. Su formación tiene su origen en la Era Primaria, cuando la erosión del antiguo Macizo Hespérico, creado por la **orogenia** hercínica, dio lugar a esta estructura geológica. En la Era Terciaria, la orogenia alpina provocó la deformación de la Meseta, y desde entonces se pueden distinguir tres grandes unidades morfoestructurales: las sierras interiores, representadas por sistemas montañosos como los Montes de Toledo y el Sistema Central; las cuencas sedimentarias interiores, donde se encuentran importantes cuencas hidrográficas como las del Duero, el Tago y el Guadiana; y el antiguo zócalo, que solo se puede observar en el oeste de la Península, especialmente en las **penillanuras** extremeña y zamorano-salmantina, áreas donde el proceso de erosión ha dejado expuestas formaciones de roca muy antiguas.

Rodeando la Meseta, una serie de sistemas montañosos actúan como rebordes que delimitan su extensión. Al noroeste, el macizo Galaico-Leonés destaca por sus montañas redondeadas y de baja altitud, que no superan los 1.500 metros. Más al este, la Cordillera Cantábrica se divide en dos sectores claramente diferenciados: el Macizo Asturiano, de **relieve apalachense**, con montañas de formas redondeadas y valles estrechos, y la Montaña Cantábrica, cuyo **relieve jurásico** está formado principalmente por rocas sedimentarias, como calizas, que han sido modeladas por la erosión a lo largo de los siglos. Al este y sureste de la Meseta, el Sistema Ibérico, compuesto mayoritariamente por materiales calizos, se eleva con formaciones montañosas de gran altitud, destacando el Moncayo, que supera los 2.300 metros. En el sur de la Península, Sierra Morena, más que una cordillera montañosa, constituye un gran escalón geológico que separa la Meseta de la depresión del Guadalquivir. Este sistema se caracteriza por un relieve abrupto con un roquedo oscuro y vegetación densa, que actúa como una barrera natural.

En cuanto a las grandes depresiones exteriores que marcan el relieve de la Península, encontramos dos cuencas prealpinas de origen terciario: la depresión del Guadalquivir, al suroeste, y la depresión del Ebro, al noreste. La depresión del Guadalquivir es conocida por su relieve suavemente ondulado, producto de la acumulación de arcillas, lo que da lugar a un paisaje tranquilo y poco accidentado. En cambio, la depresión del Ebro se caracteriza por un relieve mixto: por un lado, presenta un somontano, con tierras ligeramente inclinadas hacia el río, y por otro lado, una serie de mesas o planas, dominadas por rocas calizas que se han desgastado formando superficies casi horizontales.

Por último, las cordilleras exteriores completan el panorama topográfico de la Península. Estas incluyen los Pirineos, la cordillera Costero-Catalana, los Montes Vascos y las cordilleras Béticas. Los Pirineos, que actúan como frontera natural entre la Península Ibérica y Europa, son una cordillera alpina compleja que se divide en tres sectores: el Eje Pirenaico, de relieve abrupto debido a la erosión glacial; el Prepirineo, de altitudes más moderadas y formas más suaves, con un relieve modelado durante la orogenia alpina; y la Depresión Media, una estrecha franja donde predominan las margas, que son sedimentos de color claro. La cordillera Costero-Catalana, paralela a la costa mediterránea, se forma en la orogenia alpina y es menos elevada que los Pirineos, además de estar separada de ellos por una región volcánica. Los Montes Vascos, que constituyen la prolongación hacia el oeste del Prepirineo, se caracterizan por un relieve calizo, suave y con altitudes moderadas. Finalmente, las cordilleras Béticas se dividen en dos grandes unidades montañosas separadas por la Depresión Intrabética. La cordillera Penibética, que bordea la costa mediterránea, alcanza grandes altitudes, siendo el Mulhacén el pico más alto de la Península, con 3.479 metros, mientras que la cordillera Subbética, situada en el interior, está compuesta por sierras como las de Grazalema y Cazorla. Entre estas dos cordilleras, la Depresión Intrabética presenta un paisaje árido, de características similares a los **badlands**, debido a la escasa vegetación y la erosión del suelo causada por el clima semiárido de la zona.



CONCEPTO 1.

Una orogenia es un proceso geológico mediante el cual se forman las montañas debido a la deformación de la corteza terrestre, generalmente por el movimiento de las placas tectónicas. A lo largo de la historia geológica de la Tierra ha habido varias orogenias. En la Península Ibérica tuvieron mucho impacto la orogenia hercínica (en la Era Primaria), que dio lugar al Macizo Hespérico, y la orogenia alpina (Era Terciaria), que moldeó cordilleras como los Pirineos, el Sistema Ibérico y las Béticas.

CONCEPTO 2.

Una penillanura es una llanura suavemente ondulada formada por la erosión de un antiguo macizo montañoso. En la Península Ibérica, destacan la penillanura extremeña y la zamorano-salmantina, que corresponden a restos del antiguo Macizo Hespérico erosionado durante millones de años.

CONCEPTO 3.

El relieve apalachense es un tipo de relieve caracterizado por montañas alargadas y paralelas, separadas por valles, originadas por la erosión de antiguas cordilleras plegadas. Se llama así por los Montes Apalaches en EEUU. En la Península Ibérica aparece en el Macizo Asturiano dentro de la Cordillera Cantábrica.



CONCEPTO 4.

El relieve jurásico se refiere a un tipo de relieve formado principalmente por rocas sedimentarias de la era Mesozoica, especialmente de la época Jurásica. En la Península Ibérica, se caracteriza por montañas y formaciones rocosas con estructuras de estratos horizontales.

CONCEPTO 5.

Los badlands son paisajes áridos y erosionados, caracterizados por formaciones rocosas escarpadas y suelos frágiles que se desgastan fácilmente debido al viento y al agua. Estos terrenos suelen tener colores rojizos o amarillentos y poca vegetación, y se encuentran en regiones de clima seco.

